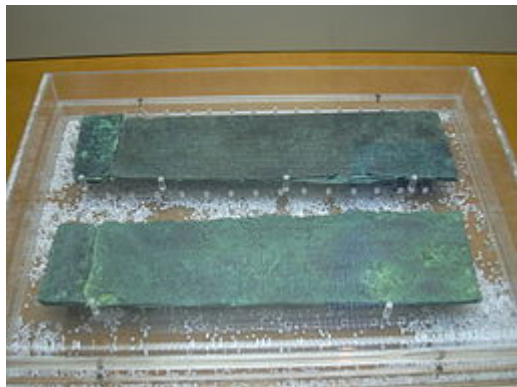




## Los bronce de BOTORRITA descifrados

Historia, 27/05/2015



**Botorríta** es un municipio de la provincia de Zaragoza que tiene un importante yacimiento arqueológico. Allí hallaron unas placas que contienen los textos ibéricos más extensos encontrados jamás. Se conservan en el Museo Provincial de Zaragoza. Justo ahora me encontraba delante de esas enigmáticas escrituras que recibía el nombre de Botorríta I y I-II. ¿Podría descifrarlas?

Tenía la plena confianza de que las podría transcribir. Sabía que lo iba a lograr. Meses antes había elaborado la Teoría de Acrónimos Ibéricos, descifrado la escritura ibérica y transcrito otra lámina: "El bronce de Luzaga".

Así que tenía la experiencia necesaria que ni en el mejor de los sueños pensé alcanzar. Ahora me consideraba un especialista. Descifrando la escritura ibérica tuve la oportunidad de tener un nuevo asomo hacia ellos y hallar sus auténticos orígenes. ¿Pero estos otros enigmáticos bronce? ¿Qué misterios ocultaban? Todo aquello era tan interesante, tan emocionante y tan inédito que asustaba, pero me mostraba confiado de que lo podría realizar y concluir. Sabía, que como ocurrió con el anterior texto tendría que hacerlos público, pero, mientras me fuera posible, lo disfrutaría como una gran experiencia personal. Y cuantas ganas tenía por empezar. Ponerme de nuevo a trabajar en esas sobrecogedoras epigrafías.

Miren, en mi sincera opinión, no hay nada más parecido a la realidad que la Mitología. Vivimos en un mundo donde todo parece ser lo que es, sin embargo nada es sino solo lo que parece. Los antiguos helenos lo sabían muy bien. Su modo común de denominar a las cosas era de ese modo, por su apariencia. Los iberos lo hacían de la misma manera. Y en ese sentido, la palabra "mito" en sus inicios no fue lo que hoy en día nos parece. No tuvo el significado que tiene en la actualidad, sino otro bien distinto. ??? que se escribe igual tanto en griego como en castellano, significó en sus inicios "la palabra". Pero y los iberos... ¿qué misterios podrían haber testimoniado? ¿Qué enigmas nos ocultaban? ¿Nos hablarían acaso de su historia? ¿De su sociedad? ¿De su cultura? ¿De sus noticias? ¿De sus políticas? ¿De su religión? ¿De qué...? Les confieso que empezaba a conocerlos un poco mejor, y tenía una ligera sospecha de lo que me iba a encontrar, aunque obviamente no conocía nada en concreto o en particular de lo que podría haber en esas placas, pero sí que intuía sobre qué asunto podrían haberlo hecho y con mucha probabilidad. ¿Podrían darnos esas láminas las claves? Pronto saldríamos de dudas.

Ahora conocía su idioma, y sus alfabetos epichorikos los tenía tan interiorizados como cualquiera de las otras nueve lenguas que por aquel entonces ya hablaba. Soy políglota, y además para aquel entonces tenía abastos conocimientos de lenguas antiguas. Su lengua era fascinante, y mostraba un pensamiento más complejo del que jamás se pudo pensar. Otra dificultad, es que habría que averiguar en qué modo dialectal del griego antiguo, arcaico o anterior lo hacían otros iberos. Meses atrás hallé que los Carpetanos lo hacían en el modo frigio, y ahora tendría la oportunidad de ver como lo hacían los que grabaron estos otros bronce. Así, pudiera ser bien un dialecto del grupo del Oeste, es decir del Noroeste o dorio. Si acaso fuera Eolio podría ser de las regiones del Egeo, Asiático Eolio, Tesálico, Beocio. Pudiera ser también del grupo Jónico, es decir, Ático, Eubeo, Jónico Asiático o bien de las islas Cíclades o Acadio-chipriota. ¡Qué gran lío! pero tan emocionante a la vez. Sin embargo por la experiencia anterior, conocía que probablemente terminaría siendo una lengua anterior a estos mismos dialectos, pero helena y que posiblemente la conocieran no solo griegos, sino también otros. Veríamos. Porque sabía que quienes se establecieron en nuestras regiones no solo fueron griegos sino profusamente Ilios, Macedonios, Tracios, Getas, Lidios, Licios, Cario, etc., y que hablaban lenguas que tuvieron su origen en el este, en Anatolia, la gran cuna de las lenguas. Y alguna de estas, tenía no cinco sino hasta siete casos para declinar. Espectacular, dado que tendré que lidiar, nada menos

que, con un nominativo, un genitivo, un acusativo, un dativo, un locativo, un vocativo y hasta con un instrumental. Así que una de las cosas que me resultaba importante de determinar y que me ayudaría a descubrir de qué estamos hablando, sería encontrar primero el modo dialectal, y luego ver qué clase de declinaciones colgaban de la mayor parte de los textos.

Así di un primer vistazo, y vi que al igual que el bronce que transcribí de nuestros Carpetanos, es decir, de los Karyo "Cario", ahora los supuestos Belos de Belaisca Contrebia hablaban la misma lengua, pero, con algunas ligeras variaciones. El acento también era distinto, pero sin duda se trataba del mismo idioma. Para entender aquello tenía una pista importante en la Iliada, abiertamente para mí fue primordial. Si hacemos caso a lo que nos reveló Homero, claro. Miren, ahora resultaba fundamental conocer ese detalle y, es que resulta que nos informó de que los dioses Zeus, Ares y Apolo estaban del lado de los Troyanos mientras que Hera, Atenea y Poseidón apoyaban a los griegos en la Guerra de Troya. Según esto, es obvio que los griegos no solo ganaron la guerra sino que también los dioses de sus oponentes. En origen no fueron dioses suyos, pero luego constituyeron parte, en grado máximo, del Panteón griego. Y hasta el punto de que siempre se consideraron como dioses griegos cuando todo indica de su adopción. Ese determinante indicio fue decisivo, porque si daba con los dioses que dieron culto quienes escribieron nuestros textos en la península, podría conocer mejor quienes eran ellos, y también cuál era su idioma.

Verán, el 7 de Noviembre de 2013 descifré el Bronce de Botorrita I, y días más tarde, el día 19 de Noviembre de 2013 di por finalizada la transcripción del segundo bronce de Botorrita I-II. Descubrí que las placas Botorrita son unas reliquias extraordinarias. En ellas se guarda veneración a los dioses helenos Titanes de nuestros antepasados. Son los textos sagrados de nuestros llamados íberos, dentro de otra doctrina y época; serían equivalentes litúrgicos a las sagradas escrituras del cristianismo. La primera placa es una ofrenda invocada a la diosa LETO. Nada menos, que a la madre de Apolo y esposa de Zeus. Es una auténtica Letanía, como nunca la vimos antes y que revela la razón por la cual, tiempo después, y con la llegada a la península del nuevo culto, los elogios y las suplicas a Nuestra Señora la Virgen María, recibirían no otro, sino también el mismo nombre de LETANIAS. Por otro lado, el segundo bronce se trataba de una LIBACIÓN. Una ofrenda al hijo de la gran diosa La Señora Leto de Asia Menor, y ese hijo consiguientemente se trataba del dios Apolo, al cual ellos llamaban APULU. Me di cuenta que hasta en 18 ocasiones, nada menos, se invocaba su nombre. Confirmando de ese modo y mediante la metodología que apliqué de la "Teoría de Acrónimos", que la península ibérica fue una tierra PANHELÉNICA en la antigüedad, y que el origen, a ciencia cierta, tanto de los íberos como de los celtíberos se encontraba en Asia Menor, o como ellos la llamaban entonces: Teke.

Para saber más: [Cabrejas Iñesta, Enrique](#) (Marzo 2015) [HIJOS DE TITANES - EL SECRETO ÍBERO](#) - ISBN: 978-84-9095-585-7. Colección: Investigación. Editorial Círculo Rojo. Almería. DEPÓSITO LEGAL: AL 199-2015.

Texto: [Enrique Cabrejas](#)

Crédito imagen: [Wikipedia](#)